

LA RUTA DE LA  
INDEPENDENCIA  
1810-2010



# PRÓLOGO

*El Primer Encuentro Interprovincial por el Bicentenario 1810-1816. La Ruta de la Independencia, constituyó una oportunidad para “rescatar, evocar y conmemorar la memoria colectiva e histórica de los hechos fundacionales de nuestra Patria”, y constituyó un valioso espacio donde se expresaron las voces de todo el país.*

*La decisión de publicar los debates que allí se produjeron tiene como objetivo difundir y compartir la valiosa experiencia.*

*Convocados por distintas autoridades de la provincia de Tucumán, y con la presencia de la Ciudad de Buenos Aires, a través del Programa Puertas del Bicentenario, y de representantes de Córdoba, Tucumán, Jujuy, Salta y de la provincia de Buenos Aires, se reprodujo simbólicamente la Ruta de la Independencia, como un camino que consolide la verdadera integración nacional, y recupere los valores de 1810 y 1816, en la década del Bicentenario.*

**Silvana Giudici**

## Expusieron en el 1er. Encuentro Interprovincial por el Bicentenario 1806-1816:

**Sra. Catalina Inés Lonac** (Tucumán)

**Sr. Jorge A. Mendía** (Tucumán)

**Sr. Ramón J. Graneros** (Tucumán)

**Sr. Francisco Sassi Colombres** (Tucumán)

**Sra. Silvana Giudici** (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

**Sr. Ernesto Jauretche** (Buenos Aires)

**Sr. Raúl Sánchez** (Córdoba)

**Sr. Martín Miguel Güemes** (Salta)

**Sr. Enrique Medina León** (Jujuy)

**Sr. José Posse** (Tucumán)

**Sr. Alejandro Pojasi** (Salta)

Por iniciativa de la comisión interprovincial de Tucumán se realizó, el 14 de diciembre del 2006, en San Miguel de Tucumán, el 1er. Encuentro Interprovincial por el Bicentenario 1806-1816, del que participaron numerosos representantes de gobiernos provinciales y municipales, de Salta, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como así también de organizaciones no gubernamentales como el Centro de Altos Estudios, la Sociedad Regional de Salta, Jujuy, Tarija y Tupiza, el Instituto Güemesiano de Salta, el Centro Indalecio Gómez y la Sociedad de Mayo, entre otras.

La publicación de los debates generados en el seno de dicho encuentro condensan una visión alternativa de la Conmemoración del Bicentenario por venir.

Lejos del centralizado y fastuoso Festejo del Centenario, en donde una ciudad focalizaba su mirada sólo hacia Europa, desconociendo el denodado esfuerzo que las provincias habían realizado por la independencia de nuestra región, en este encuentro con una marcada impronta federal, se enfatizó en la necesidad de converger en una conmemoración integral del Bicentenario, que rescate la memoria colectiva regional. De esta manera se deberá resignificar el sacrificio de un pueblo como el jujeño que debió abandonar su terruño con un profundo sentido patriota, también la centralidad de una batalla como la de Tucumán, ese 24 de septiembre de 1812 cuando Belgrano y su Ejército del Norte “sepultan a la tiranía”. Cómo no recordar, cómo no incluir en este Encuentro que imaginamos a los gauchos de Güemes, los levantamientos populares de Chuquisaca que marcaron el camino de los revolucionarios del Río de la Plata, El Pacto de Cerrillos etc.

Cada provincia, cada ciudad de nuestro país recuerda con orgullo y con pasión la gesta independentista de las Provincias Unidas de América el Sur. Este Encuentro es en realidad un reencuentro necesario, el único medio por el cual se podrá avanzar hacia una genuina integración nacional y regional.

El camino de la Patria Grande comienza con el fortalecimiento del Federalismo y sigue con la consolidación del MERCOSUR. Aquí reside, entonces, el nuevo espíritu del Bicentenario, y es el que intentamos transmitir desde el Programa Puertas del Bicentenario de la Ciudad de Buenos Aires, publicando los debates producidos en Tucumán.

*-En San Miguel de Tucumán, a 14 días del mes de diciembre de 2006, siendo la hora 9:57, se lleva a cabo en el Centro de Altos Estudios, el “1º Encuentro Interprovincial por el Bicentenario 1806-1816”, “La ruta de la Independencia”, con representantes de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Salta, Jujuy y Tucumán.-*

**Sra. Lonac** (Tucumán)

Quiero darles la bienvenida en nombre del Centro de Altos Estudios. Me siento muy feliz de que este lanzamiento se haga en este lugar, lo cual no me parece que sea casual, es uno de los tesoros que tiene la Provincia de Tucumán y la Argentina. Que tenga una dueña con nombre y apellido no significa nada porque este es un patrimonio del Estado Nacional y provincial y que siempre estará a disposición de eventos como este.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Quiero decirles que es muy bueno recibirlos en Tucumán, seguramente vamos a tener un debate muy rico, nos va a engrandecer y nos va a dar fuerzas para trabajar.

Me voy a permitir luego ser moderador como para darnos los tiempos y respetarnos porque algunos tienen los vuelos ya programados.

Muchas gracias por hacer el esfuerzo de venir hasta acá.

Queremos saber y sumarnos a lo que está haciendo la ciudad de Buenos Aires, conjuntamente con la provincia de Buenos Aires, que han dado pasos importantes según lo veíamos por los diarios permanentemente y esto va a ser un pequeño avance y seguramente vamos a tener grandes avances para el año que viene donde creo que vamos a terminar con una agenda de trabajo, porque conozco de la generosidad de cada uno de ustedes. Muchas gracias a todos por estar presente.

Quisiera que el legislador Graneros nos diga unas palabras en representación de la Legislatura de la Provincia de Tucumán.

**Sr. Graneros** (Tucumán)

A los señores que representan a la Nación, al Gobierno de la Provincia, al Municipio de la Capital, a todos los representantes de las distintas provincias, a la señora que nos ha facilitado sus instalaciones.

Me toca representar hoy a la Honorable Legislatura de nuestra Provincia y quiero saludarlos, darles la bienvenida y recordarles y hacerles saber que nuestra Legislatura apoya totalmente todo lo que se haga de aquí en adelante para celebrar nuestro Bicentenario. Así ha quedado demostrado cuando por unanimidad de sus miembros ha creado este Ente del Bicentenario, que es de la Provincia. Y como hace 190 años, comenzamos a juntarnos para producir una nueva gesta nacional que es, precisamente, la celebración de este Bicentenario.

Los congresales se reunieron en 1816 con el sueño de la Independencia y no tengo dudas que hoy nosotros estamos reunidos para construir una nación grande y próspera sobre el legado que esos congresales nos dejaron.

Quiero, en este saludo y en esta bienvenida, advertirles algo: no hay muchos bicentenarios, o mejor dicho, no son distintos bicentenarios los que tenemos que celebrar. Porque si repasamos un poquito en nuestra historia, hubo un 9 de Julio de 1816, y hubo hombres en aquella época que debieron sortear diferentes momentos.

Yo quiero recordar, para no hacerlo muy largo, solamente dos hechos. Pero no por forma casual los quiero recordar, sino como homenaje y como modelo a imitar. Para que puedan haber gritado libertad en aquel momento, hubo un 23 de agosto en nuestra querida Jujuy. Y en ese Exodo Jujeño quiero rescatar la grandeza de ese pueblo jujeño, la humildad y la disciplina de un pueblo; no es que huía, sino que daba paso para que sea posible aquel grito de libertad.

También quiero destacar aquel 24 de setiembre: en esa epopeya de la Batalla de Tucumán, lo que sonaba a desobediencia de Belgrano, hizo posible que pueda haber un 9 de Julio.

Entonces, como homenaje a eso y como modelo a imitar la solidaridad, la entrega y el único objetivo que tiene que haber: nuestra Patria.

Bienvenidos a todos y que tengan una buena estadía en nuestra Provincia.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Tiene la palabra el señor Sassi Colombres.

**Sr. Sassi Colombres** (Tucumán)

En primer lugar, quisiera agradecer a la señora dueña de casa por permitirnos desinteresadamente usar estas instalaciones; y a ustedes, por haber asistido a esta convocatoria.

La Provincia de Tucumán es consciente de la trascendencia del Bicentenario. A consecuencia de eso, la Legislatura provincial ya dictó una ley creando un Ente Autárquico que se va a encargar de todo lo atinente a la conmemoración del Bicentenario, con una amplia gama de actividades. Una de las razones por las cuales se los ha invitado a esta reunión es para ir viendo los criterios que se van formando para tratar de armar un programa común.

Mi actividad o mi gestión va a consistir en ser el nexo de unión entre el Ente y el Poder Ejecutivo, estamos a la espera de la designación de las autoridades del Ente para que empiece a trabajar. Por lo demás, vamos trabajando en forma paralela para ir ganando tiempo.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Tiene la palabra la ministra Giudici.

**Sra. Giudici** (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

Estoy muy emocionada de estar compartiendo con todos ustedes, representantes de las provincias del Norte y del centro de la Argentina, esta Mesa de preparación del Bicentenario.

Nos hemos comunicado con el legislador Mendía, el primer día que yo me hacía cargo del Bicentenario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y le dije: “no podemos pensar un Bicentenario en las ciudades si no es de una manera integrada y pensando en una idea de corredor del Bicentenario”.

Sabemos que el gobierno nacional, a través del secretario de Cultura, se encarga del Programa del Bicentenario Nacional, como tiene que ser, con un criterio federal; pero cada provincia, cada ciudad de la Argentina, tiene también la obligación de pensar cómo genera en cada lugar no sólo un festejo del Bicentenario, sino una verdadera transformación de cada ciudad, de cada provincia y del país para esta nueva era que se aproxima.

En la visión de Buenos Aires es muy importante para nosotros, como se imaginarán, el 25 de Mayo de 2010. Para nosotros significa recrear aquellas ideas de libertad, de justicia, de espíritu de democracia incipiente que representaron aquellos hombres de Mayo, 200 años después, y generar en la ciudad una verdadera transformación.

Las ciudades del mundo que han tomado estas fechas como un verdadero hito, se han transformado. Simplemente miremos a Barcelona, luego de las olimpiadas, a París después de la celebración de los primeros 100 años de la Revolución Francesa, y eso es lo que queremos hacer en Buenos Aires.

Es un objetivo quizás ambicioso, falta muy poco tiempo, tres años para la trans-

formación de una ciudad como Buenos Aires, reitero, quizás sea muy poco tiempo, pero el jefe de Gobierno Jorge Telerman, nos dio la posibilidad de por lo menos en este período, instalar el tema del Bicentenario.

El Ministerio que se llama Puertas del Bicentenario, se creó después de la asunción del Jefe de Gobierno, y allí fui convocada a trabajar en el mes de setiembre, soy Diputada Nacional y he tomado licencia para poder ocuparme de esto porque considero que es importantísimo que jerarquicemos, no sólo desde el Ejecutivo, sino desde la política, lo que significa el Bicentenario para la ciudad de Buenos Aires.

También hay una ley de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se votó en el año 2005, que crea una comisión, que por distintas razones postergó su conformación, y que está compuesta por 6 legisladores y 6 representantes del Ejecutivo. La hemos puesto en funciones hace aproximadamente un mes, así que ya tenemos un organismo político a la altura del debate, que hace falta, y la semana que viene tenemos la segunda reunión, que va a ser el dictado de un reglamento y las primeras acciones.

No obstante eso, desde el Ejecutivo, llevamos en estos tres meses bastantes acciones realizadas, generamos una jornada de pensamiento y reflexión en el Centro Cultural San Martín, donde han participado reconocidos urbanistas, historiadores, arqueólogos de la ciudad de Buenos Aires y del país, y también quisimos tener en esa jornada, de dos días, una mesa internacional, pero una mesa internacional absolutamente intencionada, tendenciosa. Invitamos a cuatro representantes de Latinoamérica: un chileno (Dr. Jorge Vergara), un peruano (Dr. Edgar Montiel), una historiadora venezolana (Dra. Carmen Bohórquez) y un historiador mejicano (Dr. Ricardo Melgar). Porque creemos, y por eso decía tendenciosa, que el Bicentenario nos debe dar la obligación y la oportunidad de tener una cosmovisión muy distinta a la que tuvieron los hombres del Centenario.

Cuando se festejó el Centenario de la revolución en Buenos Aires, el Orden Conservador del momento enfocó los festejos mirando a Europa, porque la Argentina en ese momento tenía una visión de la política mundial totalmente distinta a la que tiene 100 años después; muchas cosas han pasado, y éste es el momento de la integración de Latinoamérica. El MERCOSUR y la necesidad de la integración regional hacen que nosotros pensemos que el Bicentenario también es una oportunidad para jerarquizar y para poner en el centro de la escena los Bicentenarios de Latinoamérica.

Muchos países de Latinoamérica cumplimos el Bicentenario del grito de libertad, de la revolución o de la declaración de independencia en esta década. Entonces, es muy importante que integremos también esos objetivos.

Estas jornadas dieron lugar a una reflexión muy importante. La semana que viene vamos a tener la presentación del libro, que se pudo producir a raíz de las ponencias de cada una de las personas invitadas.

También estamos firmando distintos convenios con las Facultades, con los Centros Académicos, con las organizaciones no gubernamentales (ONG's), fundamentalmente con las que están dedicadas al comercio, al turismo, a la producción; porque también pensamos desde el gobierno, que el Bicentenario va a tener valor y va a ser legítimo cuando seamos capaces de integrarlo a la sociedad y que no sólo sea un discurso de una fecha patria, o simplemente una efeméride, sino que vaya generando una conciencia distinta en cada sector de la sociedad. Me interesa mucho generar con las ciudades una suerte de comunicación permanente.

Pusimos en nuestra agenda de actividades un foro virtual con las ciudades de la Argentina, porque también, y esto a modo de polémica quizás, para nosotros el 2010 representa una oportunidad para revincularnos y reconciliarnos con las ciudades de la Argentina. Esta también es una oportunidad histórica para dejar de pensar de manera centralista y empezar a entender que en la diversidad y en la red de las ciudades argentinas está la fortaleza.

Desde el punto de vista del municipalismo y del gobierno local la oportunidad que nos presenta el Bicentenario es muy importante para cada ciudad del país.

#### **Sr. Mendía** (Tucumán)

Tiene la palabra por la Provincia de Buenos Aires, el señor Ernesto Jauretche.

#### **Sr. Jauretche** (Buenos Aires)

Quiero invitarlos a todos ustedes a participar de una reunión de Cabildo, con un sentido que coincide casi exactamente con las palabras que dijo la Sra. Giudici, respecto de esto que significa reivindicar el municipalismo, reivindicar las formas más básicas de organización de la sociedad, porque el fundamento de esta Comisión, cuando nosotros la constituimos, se estableció sobre la base de tres patas, una de ellas es una consigna que está allí presente en todos nuestros materiales y que dice: “el pueblo hace la historia”, y al decir “hace la historia”, decimos que hace la historia pasada, presente y futura, no decimos “hizo la historia”, decimos “hace la historia”, la está haciendo cotidianamente, diariamente.

Los acontecimientos del Bicentenario deben servirnos también para esto, para que sigamos haciendo historia, para que el pueblo siga haciendo historia. Y cuando decimos “el pueblo hace la historia”, en realidad, es una expresión un poco controversial con respecto a una corriente historiográfica vigente hoy en día que plantea un poco la vida de los ricos y famosos del pasado, y cree que esa es la historia,

cuando en realidad hay una ausencia completa de protagonismo de las masas populares, protagonismo que si en algunas circunstancias se ha puesto de manifiesto, casi con precedencia a la existencia de la nacionalidad, es en las Invasiones Inglesas. Las Invasiones Inglesas, de pronto esto es una experiencia que nosotros hemos recogido en algunos pueblos de la campaña bonaerense, todavía ahora, porque queda la memoria de aquellos gauchos que participaron de aquellas batallas heroicas y victoriosas. No sólo son un ejemplo de victoria, sino que son un ejemplo que cuando los argentinos nos juntamos, podemos no sólo defendernos sino construir cosas muy importantes, porque de algún modo 1806 y 1807 también son precedentes inevitables de 1810. No nos olvidemos que en 1807 se destituye al Virrey; en 1810 es casi secundario a lo que había ocurrido unos meses antes con la destitución del Virrey por la traición en la defensa de Montevideo.

Cuando nosotros decimos que el pueblo hace la historia, entonces estamos pensando en que hacer una rememoración histórica debe tener un doble sentido, no es solamente la tarea a la cual como miembros de un gobierno, como funcionarios, como políticos estamos obligados a realizar, que es profundizar en la constitución de una conciencia nacional, sino que además todo acto, y esto yo lo dije y me costó un fuertísimo debate con el diario La Nación, cuando dije aquello que toda rememoración histórica es un acto de proselitismo político. Nosotros lo pensamos de esta manera: toda rememoración histórica es un acto de proselitismo político, hablando de político en los términos amplios de la palabra “política”, en su término más filosófico y profundo, no estamos hablando de política partidaria ni de ningún tipo de sectorización de esto. Estamos hablando de la necesidad que desde el presente nosotros miremos el pasado, lo resignifiquemos en función de nuestras necesidades actuales para actuar en consecuencia y sentir que nuestra mano, que nuestro esfuerzo, que nuestra labor en este momento histórico es una continuidad, que la historia es una continuidad, es una vida, es la vida de un país, no se la puede fraccionar.

Han pasado cosas terribles en la Argentina, hemos estado al borde casi de la disolución política hace muy poco y esto nos obliga, mucho más que antes, a encontrar esos lazos históricos para reconstruir esa identidad y esta nacionalidad lastimada, golpeada, agredida. Porque partimos desde la perspectiva de que la nacionalidad, la identidad nacional, la conciencia de esa identidad es la conciencia del disfrute de nuestros recursos. Nosotros no somos de aquellos que decimos que la nacionalidad es el himno, la bandera, la escarapela; nosotros decimos que la nacionalidad es la escuela, es mi educación, es mi salud, es mi trabajo, es el futuro de mis hijos. Esta es la nación y cuando decimos recuperar la identidad nacional, estamos diciendo recuperar la nación en estos términos. No estamos diciendo simplemente recuperar

los símbolos y las fechas vacías de un contenido en el presente. Creemos que estas dos cosas tienen que estar estrechamente ligadas.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

¿Ustedes tienen un decreto sobre eso?

**Sr. Jauretche** (Buenos Aires)

Nosotros tenemos un decreto, efectivamente, que crea la Comisión Provincial del Bicentenario, que no tiene la fuerza de lo que se ha generado en la ciudad de Buenos Aires ni lo que han generado ustedes acá. Esto, para nosotros, es un intercambio de experiencias fundamental para profundizar nuestro compromiso institucional con la sociedad en función del Bicentenario. Tenemos una gran demanda de los intendentes, una gran demanda popular de dar respuesta y hasta ahora las herramientas institucionales han consistido fundamentalmente en el voluntarismo de los compañeros que trabajamos, que le ponemos todo, más allá que tengamos en qué desplazarnos, nuestro presupuesto es una catástrofe, tenemos que andar pidiendo, por favor, que nos tiren una moneda y, sin embargo, las cosas se hacen, se están haciendo. Se están haciendo no porque el gobierno se lo proponga, porque la gente la pide, porque hay una demanda social, hay una demanda de la ciudadanía de reconstruir su identidad histórica, su identidad nacional. Esto nosotros lo verificamos en actos que hemos hecho, de pronto pensábamos tener 4.000 personas y teníamos 15.000. Nos reventaba todo lo previsto. Digo, como ejemplo en Baradero, una ciudad de 25 mil habitantes, había 15 mil en la plaza. El otro día en un acto, que salió en los diarios, el aniversario de los 200 años de San Andrés de Giles, estaban hasta el último de los ancianos, estaban todos los niños, estaban las amas de casa en la plaza, llena, un pueblito, chiquitito, así y sin embargo, era una explosión de la gente en la calle. A esto nosotros tenemos que dar respuestas, políticas e institucionales.

A mi me resultó muy importante ver este documento, había trabajado y estado leyendo los materiales que ustedes hicieron, nosotros teníamos previsto hacer esto a fin de año, se adelantó, es una buena oportunidad para que nos juntemos. Creo que esta opción que nosotros tenemos trasciende nuestro propio país, por ejemplo, en el material que la fundación editó dice “Tucumán Hacia el Bicentenario de la Independencia Argentina”. Creo que nosotros nos limitamos a decir: “el Bicentenario de la Independencia”, porque no queremos chocar con la “Independencia Argentina”, es la Independencia de las Provincias Unidas de América del Sur y hoy en día tiene un significado esto, darle la dimensión que debe tener.

Quiero homenajear la experiencia que ustedes hicieron, resaltar que desde el 2004 están trabajando en esto, pero esto va respondiendo a una mecánica de relación distinta a la de Buenos Aires, ustedes vivieron la épica de la revolución y acá debe estar muy presente todavía en los vecinos lo que fue sembrar años y años de sangre el territorio para construir una libertad, esto nosotros lo necesitamos también como alimento de nuestro propio trabajo. Si nosotros, en Buenos Aires, nos quedamos aislados del país, pierde todo sentido y fuerza lo que nosotros podamos llegar a constituir, porque uno de los motivos que justifican la actividad bicentenaria es reconstruir una unidad de los pueblos.

#### **Sr. Mendía** (Tucumán)

Le cedemos la palabra al representante de la Provincia de Córdoba.

#### **Sr. Sánchez** (Córdoba)

En primer término, quiero manifestar mi profunda satisfacción de estar presente aquí, en esta reunión, que no es fruto y producto de la casualidad sino que tiene un profundo contenido social, histórico y patriótico. No es casual esta reunión, que nace desde los acontecimientos históricos formales, pero fundamentalmente nace del sentimiento de la gente y del pueblo. Nosotros venimos aquí con muy poco, desde el punto de vista formal hecho, pero con mucha profundidad desde el punto de vista sustancial; ¿por qué digo esto? Porque en Córdoba, prácticamente este tema, es un tema que no ha sido tomado. Hace 10 ó 15 días atrás, con motivo de la presentación de la ley del día del pensamiento nacional, donde fue invitado el amigo Ernesto Jauretche, él nos hace esta invitación y por eso nosotros venimos aquí, fundamentalmente, a interiorizarnos, a apoyar. Y ya, de acuerdo a lo que he visto, sin duda alguna, es un mojón, no uno sino muchos que deben estar existiendo, que están latentes, en esta Argentina que, desde el punto de vista de la ética, de la historia, en el Interior del país, está esta situación, donde creo que es un momento histórico como dijo la representante de la ciudad de Buenos Aires, para que viejas antinomias las debatamos fraternalmente y veamos cuál es y cuál sigue siendo el enemigo principal; y que nosotros aunemos fuerzas, aunemos voluntades, intelectualmente nos pongamos un acuerdo; sin duda alguna, esta reunión no por casualidad se hace aquí en Tucumán.

Como les decía, venimos a dar nuestro apoyo ilimitado en las cosas que tengan que ver con el destino de Patria y con el Ser Nacional, y con lo que tiene que ver con todo lo que han hecho la gente de todo el Virreinato del Río de La Plata en este sentido.

Creo que este es el saludo y el esfuerzo de la Córdoba del Tucumán.

#### **Sr. Mendía** (Tucumán)

¿Nos vamos a Jujuy o quieren que pasemos por Salta primero?

#### **Sr. Güemes** (Salta)

Voy a hablar en representación de la Sociedad Regional de Salta, Jujuy, Tarija, Tupiza, acompañado por dos instituciones muy importantes de la provincia que son el Instituto Güemesiano de Salta, a través de su presidente, Jorge Núñez; el Instituto Belgraniano de Salta, a través del Ingeniero Eduardo Pérez Torres; el Centro Indalecio Gómez, con Gabriel de Benedetto, que integra la Sociedad Regional y la Sociedad de Mayo, con Alejandro Pojasi que también integra la Sociedad Regional.

Nosotros somos una institución civil, sin contacto, salvo los amables contactos que debe tener una institución civil con el Gobierno de la Provincia y con el Gobierno de Jujuy.

También está representando Enrique Medina León, dentro de la Sociedad Regional, a tres instituciones jujeñas, que también integran la Sociedad Regional. Y nos acompaña el Diputado Antonio Morocco, que hizo dos presentaciones importantes: una en relación al “Día del Pensamiento Nacional”, en homenaje a Arturo Jauretche hace muy poquito, también presentado, y un Ente Bicentenario, “Década Bicentenario”, que así la denominamos nosotros en la Provincia de Salta, que es un hecho que después nos va a comentar Alejandro Pojasi.

Nuestra institución viene trabajando desde hace ya diez años en relación a la Intendencia de Salta, que abarcaba, en la Guerra de Independencia, Salta, Jujuy, Tarija y Tupiza, ya desmembrada de la Intendencia de Salta del Tucumán y desmembrada de la de Córdoba del Tucumán dentro del Virreinato del Río de La Plata.

Para nosotros es muy importante partir de los últimos que quedamos juntos, para ir avanzando hacia la Córdoba del Tucumán. ¿Para qué?: Fundamentalmente, para equilibrar las cargas en este Bicentenario con la Ciudad de Buenos Aires fundamentalmente, que en el anterior Bicentenario, como bien explicaba la doctora, se llevaron los festejos nada más que en Buenos Aires y se olvidaron de lo sustancial, que si bien en Buenos Aires fue la libertad, la Independencia se hizo en este lugar, en Tucumán.

No es por casualidad, y comparto con Raúl Sánchez, que comencé el año en Sucre; la Comisión del Bicentenario de Bolivia organizó en Sucre un encuentro de académicos de cuatro países latinoamericanos con diplomáticos, historiadores, de los cuales me tocó representar-autorepresentar, porque ellos me dijeron que lo hiciera al Norte; y también hubo una representación de Buenos Aires.

Ahí nos encontramos con Ernesto Jauretche, nos encontramos con el intendente



de Luján y fue naciendo una cosa que ya venía forjándose. Y quiero manifestarlo con un tema que es crucial: estamos, sin duda, cerca en un país que es el corazón del continente; y la palabra “corazón” tiene la misma raíz etimológica que coraje y cordialidad; y debemos decirlo con coraje pero también con cordialidad; y la palabra corazón es lo contrario a la discordia y ese centro del continente, ese corazón del continente, que tiene tres cuencas hidrológicas, una hacia el Amazona, otra hacia el Pacífico y otra hacia el Río de La Plata, hoy está en una situación tremendamente conflictiva. Consecuentemente, si el corazón del continente se plantea en discordia, nuestro cuerpo sudamericano, que busca la Patria Grande, va a sufrir muchas cosas. En esto estoy convencido.

Nuestro planteo no fue apoyar posiciones autonómicas en Bolivia, sino fue apoyar que no se produjera la discordia, que trabajáramos coordinadamente y que el Norte tenía algo que decir en esa situación, que no nos podíamos quedar en silencio. Por eso utilizo la palabra coraje porque a veces hay que tener coraje para decir las cosas como corresponde.

En ese sentido, hemos venido trabajando en la creación de esta sociedad regional, con amigos que integran la sociedad regional como la Sociedad de Geografía e Historia de Bolivia, con el presidente de nuestra institución, el licenciado José Paz Garzón, de Tarija, presidente de esta sociedad, como si fuera la Academia Nacional de Historia en la Argentina. Más todavía que tiene un sentido más popular que la cadena nacional que es un grupo que se auto valora en hacer la historia del Río de la Plata.

Nosotros planteamos un marco de equilibrio, que nuestra región tenga equilibrio.

No fue casualidad que comenzáramos en esta Década Bicentaria de la reconquista de Buenos Aires en Sucre y que hoy estemos en Tucumán terminando el año 2006, no es casualidad. Tucumán y Sucre son claves porque el primer 25 de Mayo, el umbral de la Independencia es en Sucre, en la antigua Chuquisaca, o la Plata y después vino el 25 de Mayo de 1810 en Buenos Aires. Pero sin Suipacha en pleno territorio ya de Bolivia no se hubiera consolidado tampoco la independencia. Y llegamos a Tucumán, quiero marcar esto y voy a cerrar el tema del marco histórico, con un pacto preexistente a la Declaración de la Independencia siempre olvidado. Así como los constitucionalistas de 1853 hablaron de pactos preexistentes de la unidad nacional, y de la institucionalización del país, yo hablo de un pacto preexistente de la existencia de nuestro país, porque así fue Tucumán; es el acta de nacimiento de nuestro país, fue el Pacto de los Cerrillos de marzo de 1816, donde el director supremo de las Provincias Unidas que estaba al mando del Ejército del Norte se enfrenta con el intendente de Salta Martín Güemes y éste sin derramar una gota de sangre, sitiándolo por los errores cometidos, se firma el Pacto de los

Cerrillos. Ese pacto, nuestro Padre de la Patria, el Libertador General San Martín dice: “Más que mil batallas, festejo el Pacto de los Cerrillos”, porque es el Pacto que permitió la declaración de la independencia de Tucumán y no olvidemos que Pueyrredón, San Martín, Belgrano y Güemes son claves para presionar a los congresales para que esos doctorcitos, como decía San Martín, declaren la Independencia.

Hoy estamos en la misma, necesitamos un pacto preexistente de creación de nuestro país. Los españoles lo llamaron Pacto de la Moncloa. Esto que estamos pensando nosotros no es solamente para festejar, es para reflexionar dónde estamos parados los argentinos. Buenos Aires, que me parece muy bien quiera transformar su ciudad haciendo obras públicas y haciendo actos que nosotros vamos a apoyar porque es nuestra hermana mayor, mientras demuestre que es nuestra hermana mayor, no nuestra dictadora como decía Juan Bautista Alberdi en “Grandes y Pequeños Hombres del Plata”. Creo que tenemos que pensar en lo esencial más que en las obras públicas que las tenemos que hacer en el Norte, porque si el Norte tiene algo como lo tuvo la Provincia de Buenos Aires como el Fondo de Reparación Histórica, lo merece el Norte y deberíamos probar cuánto se gastó en la Guerra de la Independencia para que todo el país fuera libre en esa época.

Esa es la razón por la cual estamos en la sociedad regional, es la razón por la cual incorporamos a nuestros hermanos bolivianos para que, no como sentidos autonómicos, porque no vamos a tranzar nunca con que se desintegre Bolivia, pero sí vamos a tratar de dar nuestro punto de vista criollo, patriota, independentista y libertario para equilibrar las cargas. Ese es el sentido de nuestra sociedad regional, ese es el sentido que nosotros vamos a darle fundamental importancia a Tucumán. y creo que es el marco que Alejandro y Enrique Medina León pueden cerrar explicando nuestros planteos prácticos.

### **Sr. Medina León (Jujuy)**

La Provincia de Jujuy, de la cual soy ciudadano, es una Provincia muy al norte; es una Provincia muy chica y limita con Salta. Es una Provincia que hoy todavía duerme una siesta provinciana, larga, de la cual debemos despertar necesariamente.

La Provincia de Jujuy le aportó a la Revolución de Mayo una de sus más brillantes inteligencias, el canónico Gorriti, que luego llegó a tener serias discusiones con un par, el deán Funes, que fue un hombre que miró a este país con 200 años de preexistencia. Dios quiera que Jujuy pueda aportarle al Bicentenario gente de la misma calidad e ideas de esa misma naturaleza.

Nosotros necesariamente estamos muy relacionados con el Alto Perú, que fue numen de esa revolución. Por eso me llamó la atención cuando el doctor habló de

los países a los que se invitó y no hayan invitado a Bolivia. Porque el Alto Perú fue parte del Río de la Plata, terminó siendo liberada por los colombianos por una serie de razones históricas que las vamos a charlar en otro momento. Pero el Alto Perú es una herida abierta en todo el proceso histórico del desmembramiento del Gran Virreynato del Río de la Plata.

Nosotros seguimos considerando que la Patria constituida debe ser preservada, debe ser permanentemente estimulada. Pero, necesariamente, a la Patria la ocupan los hombres, nosotros, los ciudadanos y nosotros somos los que, en definitiva, les vamos a dar continuidad al quehacer histórico.

En este Bicentenario nada mejor que volver a ponernos de pie y reflexionar en voz alta frente a toda la Nación “de qué se trata”. Porque el pueblo sigue queriendo saber “de qué se trata”. Entonces, lo primero que se nos ocurrió fue acudir a donde está la voluntad popular: en las legislaturas provinciales, esto es un poco para escaparle a las políticas partidarias porque son muy cambiantes y a veces tiñe estas cosas en desmedro del fin último.

Hemos logrado una declaración de la Legislatura de Jujuy por la cual se crea una Comisión de Conmemoración Bicentaria Legislativa, presidida naturalmente por el Vicegobernador, que es el que preside la Legislatura, e integrada por miembros de las bancadas justicialista y radical, porque no hay en estos momentos otros partidos en Jujuy, con un secretariado ejecutivo que va a ir realizando estas tareas y es muy probable que terminemos con un ente autárquico que va a ser el que ejecute la tarea.

*Prima facie*, hemos dispuesto realizar una serie de trabajos que nos parecen importantes en esta cuestión, como son los institucionales, los académicos, los políticos, los culturales, los artísticos, etcétera. Pero hete aquí que surge lo básico y medular de esta cuestión. Para nosotros lo medular es: si la Nación es una, si la conmemoración es una, si las glorias son compartidas, los presupuestos también lo deben ser.

Queremos que la Nación piense, ya no mirando a Europa, como bien lo dijo la doctora, sino mirando al Interior del país. Es más, no somos “el Interior del País”, somos “el País”. Queremos que la Nación mire al país a 200 años de constituido; que se dé cuenta que seguimos siendo fuertes; que tenga conciencia de que la Patria transitó por estos lugares y dejaron taloneando la frontera los huesos todos aquellos hombres que adhirieron a la Revolución de Mayo. Nosotros no renunciamos a eso, muy por el contrario, levantamos en alto la bandera, nos sentimos parte de los procesos históricos y políticos.

Nos duele mucho lo que está ocurriendo en Bolivia. Bolivia es un país que en realidad sería una provincia argentina más. Es un país que pelagra, cuya unidad pelagra hoy por una serie de otras imprudencias que se van cometiendo.

Por lo tanto, en este Bicentenario, como jujeño, estoy persuadido de que tenemos que trabajar firmemente con nuestros hermanos de Salta, de Tucumán, de Córdoba, de Buenos Aires Provincia y de Buenos Aires Capital para que la conmemoración del Bicentenario sea positiva, sea algo que nos muestre al mundo y sea algo que nos levante la autoestima un poco caída y que premie el esfuerzo de aquellos hombres que hicieron esta Patria. Esta es nuestra meta.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Una breves palabras del doctor Posse.

**Sr. Posse** (Tucumán)

Este es un lugar de debate, se debate todo lo que implique poner a Tucumán, y en particular al Noroeste, en general, en vista al Bicentenario. Y ahí rescato que nosotros también estamos planificando obras tanto privadas como públicas para engrandecer la ciudad. Creemos, como dice el señor Güemes, que al Norte le hace falta un Fondo que trate de temas históricos, en función de todo el trabajo, el esfuerzo y sacrificio que significaron la Gesta de la Independencia. Y, paralelo a esto está el aspecto histórico, desde la Fundación este año hemos trabajado con los colegios secundarios, donde se han debatido, tanto para el 9 de Julio como para el 24 de Septiembre, todas estas fiestas históricas, pero contadas y analizadas desde la historia local.

Nosotros, a lo largo de nuestra historia como estudiantes, en realidad, hemos recibido los manuales muy centralizados. Sabemos qué pasó en Tucumán el 22, 23, 24 y 25 de mayo, pero no sabemos qué pasó el día 23 y 24 de septiembre, el país no lo sabe. Cuando tenemos que medir la importancia de los hechos históricos vemos que la Revolución de Mayo, más allá de la trascendencia histórica que significó el impulso para esta Gesta, tenemos que decir que la sangre que salvó a la Patria se hizo aquí, a escasos 500 metros. Aquí se dejó la sangre de muchos tucumanos, santiagueños, catamarqueños, salteños y jujeños que llegaron.

Decimos que en el fondo las independencias se salvan con declamación, en todas partes del mundo se han logrado a costa de vidas.

Entonces, les digo que sí estamos repasando de Tucumán la trascendencia histórica que significa para nuestros hechos.

Tenemos la suerte de tener acá a la vuelta, en la calle Congreso, la Casa de la Independencia, donde los congresales dictaron la Independencia. Pero, para nosotros como región los hechos más importantes estuvieron dados por las batallas de Tucumán, Salta y el Exodo Jujeño. Aquí, en realidad, no hemos dependido absolutamente de ninguna incursión de Buenos Aires.

El otro día en una charla con unos alumnos de un colegio se planteó si hoy en el país existiría una persona de la calidad de Belgrano para ponerse al frente de un pueblo y decirle: “vamos”, y Jujuy lo tuvo que seguir. Eso no lo logra cualquiera. No sé si en los últimos 100 años en Argentina alguien lo hubiese logrado. Revalorizar estas figuras y los esfuerzos de los pueblos, es muy importante, y lo estamos haciendo, estamos trabajando en este aspecto de revisar nuevamente la historia, pero desde nuestro lugar.

Tenemos recién un año de trabajo, y seguimos avanzando. Tenemos contacto con la municipalidad, porque nos interesa saber cuáles son los desafíos que tienen. También tenemos planificado estrategias de inversión para la Provincia, que seguramente en los contactos sucesivos que tengamos se podrán sumar las provincias del norte.

Es decir, que estamos trabajando en Tucumán en crear la conciencia de hacia dónde vamos.

#### **Sr. Pojasi (Salta)**

Creo que bien hemos comenzado con una idea marco sobre lo que han sido los sucesos aislados de cada una de las provincias o ciudades que ha tomado una iniciativa de acuerdo a la formación o asesoramiento que pueda haber tenido por presunción más que por una idea que debería ser el camino o el tránsito hacia este Bicentenario.

Tal vez haya alguno que haya comenzado de un modo ingenuo y un poco lo digo esto por lo que nos sucedió a nosotros hace casi ya 12 años. Cuando digo nosotros éramos amigos de Salta y Jujuy que intentábamos encontrarnos a través de lo que había significado este pasado tan fuerte para nosotros, en un momento en que estaba en auge la globalización económica y tal vez, en algunos de los textos me tocó en lo particular, afirmar de que esta globalización había tenido una sola resistencia y era la resistencia cultural y que esta a la vez era afectiva y emocional, no había raciocinio y ése era el desafío de quienes intentábamos resistir, y en ese camino nos íbamos encontrando unos, un poquito antes, otros, un poco después, y así fuimos tratando de proseguir esto hasta llegar a estos casi 12 años que llevamos tratando esta construcción.

Tomamos tal vez temas tabúes de la historia argentina. Precisamente creo que eso es lo que más atrajo, como el caso, la mayoría comports esto, que es: Primero, Suipacha, 7 de noviembre de 1810, para hablar de un hecho, a pesar de que yo me voy a referir a otro punto; y lo segundo: “Guayaquil” que eran los temas de inicio y medio epílogo de lo que considerábamos eran los sucesos sudamericanos. Y también ese tránsito que habían iniciado, entre comillas, en el Plan Sanmartiniano,

Güemes y San Martín, que lo terminaron, Bolívar y Sucre.

Entonces, tratando de cerrar esa idea que sí tenía que ver con un pensamiento, que es la cuestión de cuál era el proyecto político de los patriotas. El proyecto político de los patriotas se llamó Las Provincias Unidas del Sur; a eso teníamos que marchar, y recién lo hablábamos abajo, y creo que ese es el desafío del Bicentenario: ¿Qué fue el proyecto político de Las Provincias Unidas del Sur? Más allá de las líneas de tiempo y de las líneas geográficas que creo que sí o sí debemos respetar como progreso histórico.

Creo también que a nosotros esta ingenuidad de la que hablaba nos llevó un buen tiempo para primero conocernos y luego armarnos, en el sentido intelectual y dialéctico, para poder persuadir y compartir. Creo que hemos encontrado un marco muy amplio y creo que eso ha sido el primer respeto –digamos-, toda esa heterodoxia, todo ese modo de pensar distinto, pero si unimos con lo que debía ser este desafío por venir y casi de un modo inmediato. Pero a este Bicentenario creo que a rajatabla nosotros entendemos que, si o si, lo debemos hacer bajo este proceso histórico, no por algún tipo de coyuntura política o de debate ideológico nosotros estamos dispuestos, desde el aspecto cultural, desde el aspecto nacional, en el sentido de Nación, sin chauvinismos, dar el marco que corresponda para que entremos en el Bicentenario.

Sorpresas nos llevamos este año de lo de 1806 porque pensábamos que se iba a dar el debate. No comenzó todavía el debate. Entonces, quiere decir que en una mesa como esta la primera pregunta es: ¿Cómo es que todavía no hemos comenzado a dar el debate? Porque en 1806 tiene lo que nosotros llamamos la Década del Bicentenario que todavía no se ha iniciado, porque si vemos la línea de tiempo, nos vamos a comenzar a dar cuenta que este proceso se hacía notar, a pesar de que hay otros tipos de antecedentes muy fuertes también, que también lo podemos traer a esta mesa; en absoluto estoy desechándolo, pero sí creo que nos empezó a tocar de modo de directo porque el común de la gente, tal vez acompañado por la historia novelada o por lo mediático, hayan tenido la oportunidad de volver a hablar nuevamente de historia.

Lo que quiero decir es eso: que el proceso histórico es el que debemos respetar, es el marco importante que creo que debemos llevar como inicio del Bicentenario, porque también esta cuestión de la historia subjetiva interdisciplinaria y de permanente autocorrección debe ser parte de lo que nosotros debemos consentir para darnos el debate hacia adentro y poder darlo hacia afuera.

Y ya termino con esto. Sabemos que hay una disputa por la historia, hay un modo centralista de ver a la historia, hay un modo sudamericano de ver a la historia. Cuando hablamos del “modo sudamericano” vemos que las fechas cambian y los próceres, nuestros grandes patriotas, también cambian. Algunos hasta nos suenan

distinto, nos suenan raro y creo que en esto debe ser un modo integrador, absoluto, a través de varias cuestiones que nos vamos a dar en la relación a documentos que sí o sí deben estar.

Estos son los desafíos que nosotros nos tenemos que proponer y que en definitiva terminemos revitalizando algo que también repetimos permanentemente entre nuestro grupo de amigos, el desafío no es el Sillón de Rivadavia, en absoluto, sino que el desafío es el sillón de Francisco Narciso Laprida.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

-Le damos la palabra al representante de Buenos Aires.

**Sr. Jaureche** (Buenos Aires)

Me quería referir a algunos acontecimientos que van a ocurrir el próximo año en la organización de nuestras actividades que demandan un consenso detallado y cuidadoso porque en muchos casos tienen dificultades de tipo político bastante serias. Una y principalmente la tengo aquí primera que ninguna, la acabo de mencionar aquí: “Malvinas 25 años”.

La conmemoración de la Defensa de Buenos Aires va a ser coetánea prácticamente con los 25 años de Malvinas. Nosotros ya todo el año pasado, hemos hecho todas las conmemoraciones que hicimos, vinculamos el pasado, el viejo pasado con el reciente pasado.

En Luján, por ejemplo, se puso una muestra en donde los veteranos trajeron objetos recogidos en el campo de batalla y además trajeron las cruces del cenotafio viejo, porque las cambiaron por nuevas cruces. Se hizo un espectáculo hermoso, era una cosa sobrecogedora, eran las 360 cruces colgando del techo; en la mesa había una carta de un soldado, una zapatilla, la “cosita” de identificación del soldado.

Al mismo tiempo que hicimos el lanzamiento de la Comisión del Bicentenario en esa ocasión marcharon los granaderos, el regimiento que anda en caballos criollos, desfilaron los gauchos, los veteranos de Malvinas, las escuelas, los bomberos, desfiló todo el mundo porque era una fiesta cívica. La gente que participó de esa fiesta, después tuvo la oportunidad de transitar por esa exposición. Era algo hermoso, estábamos juntando dos acontecimientos, dos modelos de pelea, dos formas de pelear contra el mismo enemigo.

Es por eso que creemos que este año debe repetirse, y con mayor razón porque ese año se cumplen 25 años de la Guerra de Malvinas.

Este es un tema que pongo sobre la mesa para que lo charlemos. No sé con qué fuerza en el Interior del país se está manejando el tema de los veteranos, qué presencia tiene la Guerra de Malvinas en el Interior. En la Provincia de Buenos Aires

tiene una vigencia total. No hay pueblo de Buenos Aires en donde no haya un recuerdo a nuestros muertos, en donde no haya una casa para los veteranos, en donde no haya una exposición. Para nosotros fue una demanda incorporarlos, no fue un regalo, no le regalamos espacio a nadie, se lo ganaron los propios veteranos.

Otro tema que se nos viene encima, y está muy complicado, es la Caída de Montevideo, que es el 3 de febrero. Ese día una Comisión del Bicentenario no puede estar ausente de los acontecimientos, de la rememoración de la Caída de Montevideo. Luján, por ejemplo, tiene motivos muy especiales porque está hermanada con el pueblo de Colonia. Entonces, nosotros, en todo caso podríamos hacerlo en el pueblo hermano. Esta Comisión debería fijarse... con mucha fuerza una relación con lo que se está haciendo en Montevideo. Yo tengo una relación con el secretario de Cultura de Montevideo, es un gran amigo; el embajador es un hombre muy permeable con el que se puede trabajar; hay algunos cónsules con los que se puede charlar. Pero hasta ahora esto es una gestión que sólo la hacemos desde la Provincia de Buenos Aires exclusivamente. Pase lo que pase nosotros vamos a ir. Pero deberíamos estar todos, sobre todo teniendo en cuenta este problema de las pasteras.

El otro tema en el cual hay que hacer un trabajo muy detallado, y debería estar presente aquí, es en el Área Educativa. Nosotros tenemos en la comisión a la ministra de Educación de la Provincia de Buenos Aires, y la dificultad principal con que nos encontramos en la Movilización por la Conciencia de los Chicos es que los maestros ignoran qué pasó.

Nosotros pusimos en el portal “a, b, c” que es el portal de educación en la Provincia de Buenos Aires a un texto explicando qué fueron las Invasiones Inglesas para los maestros. Pero sabemos que no hay una “bajada de línea” de los maestros a los chicos. Sobre ese espacio hay que trabajar seriamente, mandar materiales a las escuelas. En muchos casos los directores de las escuelas aún sin haber recibido una inspección desarrollaron actividades muy creativas como programas de radio, concursos de pintura, les dieron participación a los estudiantes en la elaboración de la idea de la Reconquista. También cuando hacen obra de teatro la amplían para dar lugar a la comunidad educativa. Son los padres los que se ocupan de escribir un texto para que luego los chicos lo representen. Se produce una movilización que es importante. Cuando hacemos marchar a las escuelas va toda la familia para ver a los chicos. Tenemos un público receptor más vasto con la participación de los chicos.

El cuarto tema creo que también tiene un cierto nivel de conflicto, esto con la Sra. Giudici lo hemos vivido de alguna manera la vez pasada, como es la relación con las Fuerzas Armadas. En muchos de estos acontecimientos la participación de las Fuerzas Armadas es un aporte fundamental. El aporte fundamental que nosotros descubrimos en este sentido y trabajamos estrechamente con el general Bendini y

con sus representantes en todo esto, tiene, digamos dos “patas”: una es el Centro de Documentación, el Archivo del Ejército y los Museos Históricos del Ejército, son riquísimos, hay un montón de material que los civiles en general no conocemos.

Estamos publicando un libro, de los cuales regalé algunos, que está lleno de documentos inéditos. Entonces este año vamos a publicar en la línea de publicar documentos para que se distribuyan, por lo menos, a las bibliotecas.

El tema con el Ejército es un respaldo enorme en logística. Nosotros como políticos somos buenos organizadores, pero la especialidad de ellos es organizar.

El aporte logístico que a nosotros nos ha dado el Ejército es espectacular, tenemos todos los planos sin siquiera asomar la cabeza por la orden presidencial fue: “no quiero ver verdes en la calle”. Además el Ejército cuenta con una cantidad de cuerpos históricos, con los uniformes de época, a veces hasta con una banda como, por ejemplo, la Banda de Blandengues, que para la Provincia de Buenos Aires es muy importante porque era la que cuidaba la frontera de Buenos Aires, un cuerpo formado en 1752, que hoy en día es infantería motorizada, son tanquistas, tienen por lo menos como 60 hombres con uniformes de época, con armas de época, además dos secciones montadas que no solamente hacen desfile.

Después hacen con los chicos una demostración con armas antiguas, les enseñan cómo eran las armas, cómo las cargan, hacen unos tiros; los chicos se van saltando de alegría de ver toda esta fiesta de soldados con coloridos y todo lo demás.

Hay una manera de entrar en la historia, es decir que creo que debemos plantearnos qué tipo de relación vamos a tener, no con el Ejército que lo tenemos a disposición con el Ministerio de Defensa.

Estos son los cuatro puntos que quería tocar: Malvinas, 3 de Febrero que se nos viene encima, el tema educativo y la participación concreta de educación en este foro, en este ámbito y la relación con el Ministerio de Defensa.

#### **Sr. Mendía (Tucumán)**

Tiene la palabra el señor Posse.

#### **Sr. Posse (Tucumán)**

Quisiera hacer una introducción para ver cómo vamos a conformar esa conciencia nacional para el Bicentenario, a través de la educación y de la formación de los docentes formadores de los chicos y de nosotros mismos.

Quisiera hacer un pequeño racconto de lo que estamos haciendo acá en Tucumán. Cuando Jorge Mendía propuso en su momento la conformación del Ente Bicentenario, no fue entendido por la mayoría, o al menos por una parte, decían: “¿Cómo se va a formar algo de aquí al 16!”. Y me acordaba de la diputada Giudici,

de que por ahí no llegamos a entender que estamos encima, si la idea es conformar un nuevo mapa, incluso regional, los tiempos son muy escasos. Para el año 1916, tucumanos de entonces pensaron que íbamos a recibir delegaciones de todo el mundo. Y se pensó en cómo íbamos a recibir, si Tucumán era el Jardín de la República teníamos que tener un parque acorde para poder mostrar al mundo nuestra flora y fauna, ese fue el origen del Parque Centenario, hoy Parque 9 de Julio. Cuando se pensó en cómo recibir a la gente, bueno, se pensó “tenemos el hotel Savoy”, “tenemos el teatro San Martín”, y el lugar central donde se iban a realizar los festejos sería la Casa de Gobierno, yo también como tucumano no perdono al gobernador de ese entonces que tiró el Cabildo para hacer allí la Casa de Gobierno, la podría haber hecho en otra parte.

Realmente, lo del legislador Mendía ha sido una luz que ha ido prendiéndose, hasta puedo decirles que hoy en día existe una conciencia colectiva de lo que significa el Centenario, por eso quisiera en este momento rendirle un homenaje al legislador Mendía, porque, sinceramente, ha tenido enormes críticas muchas veces desde sus pares y de gente que no ha entendido cuál era el sentido de esto.

¿Cómo vamos a despertar una conciencia nacional, y una conciencia regional latinoamericana? Y ahí me acuerdo lo que dijo la diputada Giudici, porque es totalmente cierto lo que usted dice, y lo dice un descendiente de una familia muy conservadora, que quizás, en su momento, pensó equivocadamente que teníamos que mirar afuera y no a lo nuestro. Así fue: como había que hacer desaparecer todo nuestro pasado colonial, se tiraron los cabildos, en 1910 se tiraron 11 cabildos, era borrar nuestro pasado español, colonial, era un pecado hablar de España, de nuestras verdaderas raíces, y sobre todo nos olvidamos de nuestras verdaderas raíces que son latinoamericanas. Y ahí sí tenemos que estar en 2016 unidos con todas las regiones latinoamericanas: con Bolivia, Chile, Perú, con nuestros hermanos uruguayos.

¿Y cómo vamos a formar esa conciencia nacional? Las herramientas, hoy por hoy, están al alcance de todos. Este señor de “4 cabezas” y el historiador Pigna no están descubriendo nada nuevo, a través del audiovisual que hoy por hoy es lo que entra en nuestras casas, lo que los chicos ven, porque difícilmente lean un texto escolar.

Nosotros hemos tenido este año una experiencia desde la Fundación del Bicentenario que realmente fue espectacular, concretamos un documental donde participaron el Instituto Belgraniano, la Junta de Estudios Históricos y la Fundación del Bicentenario sobre la batalla del 24 de setiembre, e hicimos la experiencia piloto de llevar ese documental a las escuelas y colegios en Yerba Buena, que es la segunda ciudad de la Provincia, y en el Colegio Nacional previamente habíamos tratado sobre 1916. El audiovisual dura 40 minutos y está pensado para que nadie se aburra, los chicos quedaron encantados y por primera vez escuchaban

nombres de personalidades de su provincia que no conocían, y decían: “ah, la calle esa se llama por este señor”. Realmente fue una experiencia tremenda, porque los propios chicos hicieron debates, ellos mismos empezaron a organizar y dijeron por qué no les habíamos contado esto antes.

Acá la cuestión es la siguiente: Vamos a proponer desde la Fundación del Bicentenario la conformación de un texto alusivo a 1807, la participación que tuvieron todas y cada una de las provincias, incluida Buenos Aires y Capital en esta gesta que fue la Defensa de Buenos Aires, para lo cual me gustaría invitar desde ya a todos los aquí presentes para que colaboren con trabajos que se puedan ir presentando. Al final vamos a hacer un “racconto” de esto y ver, en definitiva, hasta cuándo se podrían presentar los trabajos y demás y cada uno de estos trabajos van a ser importantes también que vayan acompañados de la parte audiovisual que realmente, insisto, es lo que tiene penetración y nos va a servir como un elemento eficaz.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Tiene la palabra la Sra Giudici.

**Sra. Giudici** (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

Acá tenemos que trabajar en la parte de recibir propuestas pero también en lo que es el audiovisual. Cuando recién el amigo decía como en Tucumán, el Jardín de la República, van a venir de todo el mundo, creo que tenemos que reflexionar sobre ese punto.

Juan Carlos Chiaramonte es un historiador que trabaja sobre el tema de la identidad latinoamericana y dice que la identidad de las naciones latinoamericanas está dada por la suma de las identidades de las ciudades, porque en el caso de la Argentina las ciudades son preexistentes a la organización nacional, y este es el criterio que deberíamos imponer nosotros, como este foro informal que hemos conformado de ciudades hacia la Representación Nacional del Bicentenario. Con este criterio, el de las partes hacia el todo, me parece que tenemos que trabajar, y así poder involucrar en las reuniones futuras a la representación nacional del Bicentenario y de esta manera podremos imprimirle a esa entidad la parte de cada uno de nosotros al conjunto. Porque si la visión viene desde una identidad nacional, sin tener en cuenta esto de lo que es parte de cada uno de nosotros y de cada ciudad de la Argentina, una identidad local muy fuerte, vamos a tener un riesgo de perder todo lo que queremos hacer.

Entonces en la línea de las propuestas concretas, quería señalar que la Comisión Nacional, ya lleva dos publicaciones sobre el Bicentenario, que fueron debates: “Debate de Mayo” se llamaron la del año pasado y ahora va a salir otra publicación.

Nosotros vamos también a hacer una publicación ahora, producto de la jornada de hace un mes. El Instituto Histórico de Buenos Aires, ha publicado infinidad de documentos muy valiosos sobre las Invasiones Inglesas y bueno, todo ese trabajo histórico que hacen de recopilación, han trabajado bastante el tema Bicentenario sin decirlo, pero que forma parte de un conjunto editorial. Ahora estas cosas, a veces, son muy caras, complicadas para las comisiones que, tal vez, todavía están incipientes y no tienen fondo o no tienen un marco jurídico concreto.

Entonces les quería proponer que trabajemos en la creación y en la implementación entre todos de un foro virtual del Bicentenario, porque, hoy, las nuevas tecnologías nos permiten poder relacionarnos de manera muy barata. Si elegimos cualquiera de los portales de las ciudades, podemos ofrecer el portal de la Ciudad de Buenos Aires que es bastante amplio y tiene una logística importante, pero podemos crear otro o algunos de los portales ya vigentes de las fundaciones Bicentenario para generar ahí un foro virtual.

¿Qué significa un foro virtual? Un lugar donde todos podamos sumar documentos, invitar a la población a que sume documentos, así como decía que los padres y los maestros pueden escribir, lo decía el profesor Jauretche. Ese foro, con difusión suficiente, puede enriquecer nuestro trabajo, desde la visión política, histórica e intelectual, pero también allanar el camino de la relación entre nosotros mismos y de la difusión de lo que hagamos. Lo podemos trabajar para las próximas reuniones.

El otro punto tiene que ver con la fecha que celebramos el año que viene, en Buenos Aires se está trabajando con la Comisión de la Reconquista, que es una ONG que ya está funcionando hace tiempo, tiene fortalezas en ese sentido porque es plural y participan todos y el gobierno también va a aportar a los festejos, pero tiene una debilidad que relaciona con lo que decía el profesor Jauretche. Hoy la tendencia en Latinoamérica marca una fractura ideológica y estamos recuperando lo que es el sentido de la centro izquierda, a veces reñido con lo que tiene que ver con la idea de ejército-defensa, etc.

La Comisión de la Reconquista, para mi sorpresa, está integrada por ex combatientes de Malvinas, que vienen con un sentido reivindicatorio muy fuerte que dicen: nosotros somos el único país que guarda el pabellón inglés en la Iglesia Santo Domingo. Hubo dos ejércitos que le arrebataron la bandera a Gran Bretaña, hubo un país en África que no la tiene más porque se la incendiaron y nosotros, que sí las tenemos guardadas en el convento Santo Domingo. Entonces, los ex combatientes dicen, reivindicuemos eso. Es una fecha que tendría que generar mucho debate hacia adentro para que no trascienda porque sino se puede empañar esa celebración.

Así que en todo lo que ustedes puedan colaborar en esa reivindicación nacional



de la reconquista y de la defensa, que no se tiene, porque se está viendo de una manera centrista y enfocada solamente en la ciudad de Buenos Aires. Tal vez, con el aporte de todas las ciudades y la visión de las ciudades que tuvieron que ver en esa epopeya y que han quedado olvidados en la historia, quizás podamos evitar caer en algún tipo de extremismo ideológico.

Así que quería plantear esas dos propuestas concretas: que intervengan con nosotros en la definición de los actos del año que viene, por la Reconquista y la Defensa, y que tratamos entre todos de generar este foro virtual como un ejercicio virtual para mantener las relaciones cotidianas.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Muchas gracias.

**Sr. Medina León** (Jujuy)

Me parece que dentro de todas las acciones que va a desarrollar esta Comisión Bicentenario, hay una que es la Educación. Acaba de salir una nueva ley de Educación que vino a marcar claramente el fracaso de la anterior y el intento de rehacer esta educación que se despulverizó pero, hete acá, que el poder central ha vuelto a copar la posibilidad de dictar una ley que tiene epicentro en Buenos Aires.

Entonces, hubo un movimiento, que se llamó Movimiento Revisionista, que todos conocen, en la historia que, al no haber podido perforar el blindaje del andamiaje que tiene el Estado para permanecer, terminó siendo nada más que una discusión académica y, muerto sus actores, como el Pepe Rosas, eso se diluyó con el tiempo y hoy son muy pocos conocidos.

Yo, por una cuestión generacional, vengo de la década de 1970 donde en nuestras universidades tuvimos aportes importantísimos como Hernández Arregui, como Astesano, como Puiggrós, como Don Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz y aprendí y bebí de esas fuentes el ser nacional. Yo creo que no hay que descubrirlo ni inventarlo. Está hecho.

Pero, hete acá, que si no se lo pone firmemente en la Educación, corremos el mismo riesgo del Revisionismo: perdemos en el tiempo de la discusión académica.

Yo creo que hay dos cuestiones fundamentales a tener en cuenta: los contenidos de la nueva Ley de Educación, en el área cultural o humanística, deben articularse de la siguiente forma necesariamente: la historia, como acontecimiento vívido, y la geografía, directamente relacionado a la historia, para que un chico no crea que historia es: “San Martín nació en Yapeyú en el 1778 y entonces...” ¡no, no, paren! ¿dónde está Yapeyú?, ¿de qué formaban parte en aquel entonces las misiones?, ¿cuál era el Virreynato?, ¿cuándo se había constituido?, ¿quiénes lo integraban?, etc.

Si nosotros logramos acercarle esto a la Educación como ley, le vamos a estar poniendo una inyección muy severa de antibióticos porque ya tenemos el diagnóstico, vamos a acercarle una terapia.

Entonces, el desconocimiento supino de la Historia en articulación con la Geografía hace que la Historia sea una ciencia muerta que le aburre a todos, que no sirve para nada en la escuela y que se toma como una materia más de relleno y que los profesores de uno y otro punto la tiran sobre la mesa.

Entonces, ¿qué hace normalmente el Estado cuando se trata de estas cuestiones?: consulta a los popes, consulta a las grandes catedrales del conocimiento. Entonces, va a la Academia Nacional de la Historia, ya sabemos lo que va a decir: que la historia no existe, que acá, una vez escrita y teatralizada la historia por Mitre y luego defendida por Vicente Fidel López o todos ellos no hay más historia.

Esa es la historia y ahí está el mal de este país porque esos liberales de aquel entonces, lo que buscaron, era crear un país a la medida y a las condiciones que ellos vivieron, volver a dar a la historia un protagonismo central en la Educación porque el pueblo que se educa en la historia pierde su historia más allá del entusiasmo de los civiles.

Y esto tiene que ser no sólo para la educación civil, sino también militar, que se educan en lugares cerrados, como el Colegio Militar, en donde llevan los profesores que aconseja la Academia Nacional de la Historia y ya les “hacen la cabeza” y se la deforman.

**Sr. Mendía** (Tucumán)

Tiene la palabra el señor Güemes.

**Sr. Güemes** (Salta)

Primero quiero decir que me encanta la presencia la Provincia de Buenos Aires, puesto que es la hermana mayor.

Disiento con Chiaramonte en su planteo de las ciudades. Anteriores a las ciudades son las regiones, es la geocultura de una región. Consecuentemente creo que nos vamos a fortalecer repensando, diagnosticando cuál es la geocultura de nuestras regiones en busca de un equilibrio. Esto, como primer punto.

Pero, los puntos concretos que me gustaría plantear son: pensar en una utopía al fin de 2016, y si es posible antes mejor, acá hay legisladores y gente del Poder Ejecutivo, pensar en un “Fondo de Reparación Histórica del Norte Argentino”, planteado en una investigación histórica.

Posse en una oportunidad me contó que se había estudiado cuánto le costó a

Tucumán mantener el Ejército del Norte. Nosotros podemos hacer un estudio sobre cuánto costó mantener el ejército de milicias gauchas de 1814 al 1821 resistiendo siete invasiones realistas de 30 mil hombres sobre Salta, quedando agotada totalmente la Provincia de Salta. y Jujuy, donde se libró la mayor cantidad de batallas y, por supuesto, la zona del Alto Perú que resistió hasta el año 1814. Entonces, podemos hacer un estudio histórico de cuánto le costó este tema.

El segundo punto: ese Fondo de Reparación Histórica debe estar basado en hacer un beneficio de inventario del patrimonio cultural de nuestra región. No conocemos el patrimonio cultural que tenemos, hay que hacer un inventario del patrimonio cultural de la región, de la geocultura de la región, no solamente en los valores arquitectónicos que se están destruyendo, sino en muchísimos valores espirituales que se están destruyendo.

El otro tema, muy concreto: la senda gloriosa de la Patria que integra la sociedad regional, a través del ingeniero Guillermo Solá, preparó un audiovisual, que está a disposición de todos los colegios y que ha tenido enorme éxito lo que hemos hecho en Luján ante muchísima gente, de lo que fue la guerra de la epopeya gaucha en el Norte, basada en el archivo capitular de Jujuy del contador Ricardo Rojas, donde hace rato lo escuchaba a Ernesto Jauretche diciendo que se nos acerca el 3 de febrero, o sea la batalla de San Lorenzo. Bueno, en el Norte, hemos tenido del 14 al 21, aproximadamente, 120 combates de San Lorenzo que nunca se recuerda.

La Academia Nacional de Historia, que no quiero ni discutir con ésta, ha publicado un libro sobre los combates de la Guerra de la Independencia y no figuran los 120 combates, por lo menos, que se libraron en el Norte Argentino del 1814 a 1821, resistiendo 30.000 hombres en el Norte Argentino; fue uno de los ejércitos más disciplinados que hubo.

Consecuentemente, ese audiovisual que fue declarado de interés por la Secretaría de Cultura de la Nación y por la Cámara de Diputados de la Nación está a disposición. Tiene puntos polémicos, sobre todo, en la última etapa, en el año 1821, donde seguramente va a haber mucha discusión, pero la discusión debe plantearse en un plano de superación de los localismos, sino planteado en un sentido regional. Acá no se trata de defender a Güemes como salteño o a Bernabé Aráoz como tucumano; se trata de ver más allá del patriotismo demostrado seguramente por los dos, quién tenía una visión más regional, más de patria grande, quién pensó en grande en el tema y no se quedó en el localismo, disculpando este tema porque no quiero ofender a nadie ni familiarmente ni provincianamente, sino pensemos el país en grande.

Este es el otro tema. Y por eso planteo un señalamiento en todo el Norte

Argentino con esos carteles que hace Vialidad de todos los combates que se libraron en el Norte Argentino y cuando venga el turista diga: che, mirá, ahí pelearon y cuando vuelvan a Buenos Aires, digan, muchachos, no recordemos solamente el Combate de San Lorenzo, que fue un muy lindo combate librado por el general San Martín, el único que libró en territorio argentino, pero pelearon 120 hombres contra 300 hombres, una cosa que acá, y los combates de Puesto del Marqués, Suipacha, La Florida, Cerro de Pasco, todos son grandes combates que se libraron acá.

El otro tema educativo. Yo creo que debemos ponernos a hacer un manual de historia Regional de la Década Bicentennial, que todos los ministerios de Educación piensen que no es un manual para la provincia de Salta, de Catamarca, Jujuy, Santiago del Estero, un manual donde coincidamos, alguna vez tenemos que coincidir los ensayistas de la historia en el Norte Argentino, superado ya los viejos planteos donde Salta tenía su historiador, Tucumán el suyo, Jujuy el suyo, entonces defendía uno a Aráoz, el otro a Güemes y no veían el conjunto del planteo.

Yo creo que también deberíamos proponernos realizar un nuevo Pacto de Los Cerrillos antes del 2016. Si los españoles después de la Guerra Civil fueron capaces de hacer el Pacto de la Moncloa, de una vez por todas los argentinos, visualizando esa grandeza de los hombres de San Martín, de Belgrano, de Güemes, de Rondeau, de Pueyrredón en ese Congreso de Tucumán que nos dio la Independencia, forjemos un Pacto de Los Cerrillos que dio posibilidad a que realmente festejemos la Independencia con otro criterio de argentinos realmente superador.

Por último, yo creo que tendríamos que ser muy puntuales en un tema. Las efemérides históricas son necesarias, yo recuerdo que todos veíamos en televisión “Un día como hoy ocurrió tal cosa”, por qué no poner: “la cosa fue así” y que aparezcan hechos o personajes o ideas que se han ido forjando en la Década del Bicentenario, que salgan por televisión y por los medios de comunicación y ahí vamos a coincidir en hacer un ambiente del Bicentenario.

Estos son los planteos concretos que me parecen que son posibles si vamos a pensarlo en grande.

Lo último, coincido con usted que el año que viene va a ser un año electoral, deberíamos plantearnos la posibilidad de hacer un congreso, si estamos en Tucumán, lo hagamos en Tucumán. En el Centenario hubo 4 ó 5 libros realmente muy interesantes para analizar: uno fue, “La Restauración Nacionalista”, de Ricardo Rojas, que fue un libro de estudio de cómo era la pedagogía de la historia y de la educación en Europa, un libro formidable, de una actualidad, hoy que está la ley en debate nadie habla de ese libro, sin embargo es un libro clave aún



hoy. “El Juicio del Siglo” de Joaquín V. González; “La Pedagogía Nacional” de Frank Tamayo, en Bolivia; todos provincianos, un santiagueño, un tucumano, un santafesino, un boliviano, ¿por qué no un congreso? Donde hablemos sobre este planteo del Centenario, cómo lo han planteado ahí y cómo lo están viviendo ahora y convoquemos a nuestros señores representantes que quieren ser de vuelta representantes a que hablen de esos temas. A ver ¿cuántos saben? ¿cuántos están pensando en el país? O están pensando nada más que en una cuestión electoral partidocrática y de lucha de poder. Podemos incorporar también a los historiadores, a gente interesada en el tema y abrirlo al juego y hacer un gran congreso en Tucumán. Es otro planteo.

### **Agradecimientos**

El Programa Puertas del Bicentenario de la Ciudad de Buenos Aires, agradece a los organizadores del Primer Encuentro Interprovincial del Bicentenario 1806-1810, por promover los debates, y a todos los representantes de las Provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que con sus aportes hicieron posible esta presentación.